

PALOMA

Es usted muy joven para deberle a Dios alguna oración.

¿Ha matado a alguien?

MONJA

No gaste fuerzas en provocarme y rece.

PALOMA

Qué grande debe de ser el pecado de quién se empeña en pasar el día rindiéndole cuentas a Dios y a sus lacayos.

Si me deja a solas con Dios le prenderé fuego al altar con las mismas velas que usted ha encendido.

Si me deja a solas/

PALOMA

No voy a dejarla sola/

PALOMA

Habla usted con la pared.

Silencio

PALOMA se toca la barriga.

La monja se da cuenta.

MONJA

Me consta que ha sufrido mucho hasta llegar aquí. Todo hubiese sido más fácil de haber besado la cruz. No hubiese sufrido tanto.

PALOMA escupe al suelo

PALOMA

Soy republicana y atea.

MONJA

Le acumulan muchas cosas.

PALOMA

¿Qué me acumulan?

Silencio.

¿A qué se refiere?

MONJA

Puede que el juez/

PALOMA

Las peladas no tenemos nunca la razón. Delante de un juez me partieron la cara y ni siquiera mudó el gesto.

Silencio

¿Se extraña acaso?

¿La ha dejado su Dios sin palabras?

Los jueces/

MONJA (*En voz baja*).

¡Calle, mujer! La van a /

PALOMA

¡Lo mismo condenan a las muchachas vírgenes que a las viejas de cabello blanco!

Les da lo mismo.

Son unos partidarios de mierda.

MONJA

Baje la voz.

PALOMA

Las religiosas también ganaron la guerra, ¿verdad?

Silencio

¿Sabe qué es lo que encontré cada vez que miré al cielo buscando a Dios?

Aviones de guerra. Esos son sus ángeles.

Mis ángeles tienen la cara llena de tierra.

Jamás olvidaré la cara de mis ángeles.

Jamás olvido una cara.

¿Le he dicho que me suena su cara?

Aunque casi no veo, yo a usted la conozco.

Y su voz.

Su voz también me suena.

La monja se da la vuelta. Parece que quiere ocultarse.

¿Frecuentaba usted el Ateneo?

¿O quizás el Comité de Mujeres antifascistas?

PALOMA no puede evitar la carcajada.

Silencio

No me la imagino a usted allí.

Allí me detuvieron a mí.

No querían que las mujeres supiesen que no habían nacido solo para zurcir calzones.

¿Usted sabe eso?

¿Le ha visto los calzones a Dios?

Los tendrá bien cagados.

La carcajada de PALOMA tumba los anhelos de silencio.

MONJA

¿No tiene miedo?

PALOMA

Sí.

MONJA

Pues entonces/

PALOMA

Pues entonces qué.

MONJA

No se busque más problemas.

Aunque sea para no estar señalada.

La monja intenta tocarle el vientre pero PALOMA se retira bruscamente.

PALOMA

Mi único miedo es no morir.

Me han robado incluso el miedo a morir.

Ya solo pienso en morir.

No morir pronto es mi único miedo.

Silencio

Se acerca a la monja.

La monja se retira.

Huele usted bien.

Y usted, ¿tiene miedo?

Yo debo de oler fatal. ¿Le doy asco?

La monja se aparta.

Enciende unas velas, coloca la imagen, reza y tose.

Siempre tose.